HERALDO DE ALCOY

NÚM. 2.795 — DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES — AÑO XII

1907

Viernes 1.° de Febrero

¡Así se hace patria!

Cuando el Sr. Maura estaba realizando gestiones para formar gabinete salió el señor Rodríguez Sampedro del domicilio del actual presidente del Consejo. Los periodistas interrogaron á dicho señor y éste contestó: «He rogado al Sr. Maura que me reserve una cartera *de poco trabajo*». Al día siguiente era el Sr. Rodríguez Sampedro ministro de Instrucción pública (!)

¿Es ésta, realmente, una cartera *de poco trabajo*? Lo ignoro; pero no creo que la Instrucción pública en España esté á tal nivel que no necesite de un esfuerzo un poco considerable.

Hay que realizar este esfuerzo, y precisamente es necesario empezar por las alturas, enviando á casa mucha gente inepta, estimulando á los inteligentes, impidiendo que los unos constituyan un mal ejemplo y dando á los otros medios y alientos para que no se declaren vencidos; es preciso corregir abusos, que los hay como nadie ignora; tener iniciativas ó por lo menos realizar aquellas que todos conocen; hay que hacer, en fin, lo que el podador con el árbol enfermizo; cortar lo dañado, procurar que la savia circule por todas partes y que la vida sana y próspera se imponga al fin para que pueda dar sus frutos de educación, instrucción y progreso.

Para reorganizar la Instrucción pública hace falta un hombre inteligentísimo, enérgico, hasta audaz, porque ha de combatir y extirpar muchos vicios que perduran como cosas legítimas por conceptuarse como derechos adquiridos, esos *derechos* que son los que más abundan en España y que constituyen la rémora mayor para cualquiera reorganización de los servicios públicos.

En lugar de esto la cartera de Instrucción ha sido concedida como cartera de *poco trabajo* á quien pedía que se le destinase á un departamento en que hubiese *poco que hacer*.

Ya sabemos, por lo tanto, que no hay que esperar que el nuevo ministro de Instrucción haga gran cosa en su ministerio, si son ciertas las palabras que los reporters madrileños han puesto en labios del Sr. Rodríguez Sampedro al salir éste de casa el Sr. Maura en la ocasión que he mencionado.

Que yo sepa, hasta la hora presente esa versión aún no ha sido desmentida.

ELISEO CERDÁ.

DESDE BARCELONA

¡BOMBA VA!

Sale uno un domingo de su casa aburrido, sin rumbo fijo, deseando entretenerse un rato.

¿Dónde iré?—se pregunta.—Las funciones de teatro son largas; los cafés están cargadísimos de humo; en los cinematógrafos no se anuncian películas nuevas...

¡Qué fastidio! No sabe uno dónde pasar una hora honestamente. Son algunos domingos días tan tontos... Cuando hay reuniones catalanistas, antisolidaristas, católicas, etc., menos mal. Se encamina el que está ávido de emociones, hacia el sitio en que aquellas se verifican y ya sabe que gozará de espectáculo gratuito, porque lo que es gritos, palos, tiros y cargas no han de faltar, aunque no esté anunciado nada de ello en el programa.

Bien es verdad que los encargados de organizar las citadas reuniones raro es el domingo que nos privan de ellas en Barcelona, pero, en fin, algunos, como el pasado, no las hubo.

Y los buenos barceloneses tuvieron que recurrir, para entretener el rato, á otro espectáculo que ya ha tomado carta de naturaleza en esta gran ciudad, grande por ahora, pero que se irá achicando amedida que aquél dé sus desastrosos frutos.

Nos referimos á las bombas.

¿Había de faltar alguna, siendo domingo? Claro está que no.

Pues á las Ramblas, que es el sitio donde los terroristas domingueros celebran sus funciones pirotécnicas.

Muchos desocupados curioseaban de una á otras Ramblas.

—¿Sabe usted, señor guardia—preguntaban á alguno de los del Orden—dónde toca hoy?

—¿Quién? No he oído que haya concierto.

—No es eso, hombre. Me refiero á la bomba que entra en turno.

—¡Ah, ya! Eso no debe preguntarse. Como casi todas estallan en la de las Flores. .

—Tiene usted razón. Voy allá. ¿No podrá decirme á qué hora tendrá lugar el estallido?

—Eso sí que es difícil asegurarlo. Hasta ahora los alarmistas no tienen hora fija. Se conoce que las barbaridades no pueden reglamentarse.

—Sigue usted teniendo razón. Vaya, ¡abur! Voy á ver si huelo algo por ahí.

—Que salga usted bien del peligro, caballero. Tiempo le queda para perecer en él.

—Lo mismo le deseo, guardia; aunque á seguir así las cosas, tarde ó temprano, usted, y yo, y todos, habremos de figurar como víctimas.

Y claro está, como el último domingo no se celebraron mitins en Barcelona, faltando, por consiguiente, los gritos, palos, tiros y cargas á que ya estamos avezados, esos monstruos que velan por la inseguridad humana quisieron lucirse, agregando á la bomba correspondiente á aquella fecha otra de propina, tal vez con el benéfico fin de que no echásemos de menos las bajas á que dan origen las reuniones políticas.

Sólo que por esta vez, al menos, no consiguieron las tales bajas.

Providencialmente viéronse los explosivos antes de que su acción mortífera se dejara sentir, y los que los apercibieron dieron la voz de alarma muy á tiempo, evitando desgracias

—¡Bombas! ¡Hay bombas!—se oía por todas partes. Hoy hay dos, en una escalera de la Rambla de las Flores.

Y el público en tropel acudió al lugar del suceso, dispuesto á *gozar* de la emoción fuerte del estallido, que oyeron centenares de personas, contenidas por los agentes.

—¡Bomba va!—gritaron los espectadores al oir el ruido producido por las materias inflamables al entrar en acción. ¡Ya estalló una! Esperemos á la otra.

La otra no reventó, resultando fallida la esperanza de los curiosos, algunos de los cuales, á no darse orden de que se retirase el artefacto al cuidado de heroicos guardias que lo condujeron al lugar donde los químicos han de inspeccionarlo, hubieran esperado horas y más horas.

¿Quién dice que los barceloneses estamos alarmados? No dice verdad. Al principio sí; hoy nos consta á todos que tenemos el alma en un hilo y tenemos miedo, no nos preocupa; la tenemos descontada.

Y si alguien nos hace mención de esto, contestámosle como los individuos de cierta comunidad cuando sus hermanos les dicen que han de morir: «Ya lo sabemos».

Que nos hemos familiarizado con el peligro, dícelo bien palpablemente el hecho de que tantísimas personas fueron si no á verlo, á oirlo, el domingo pasado.

El próximo domingo casi nos dan ganas de apostar á que irán muchas más.

Como que ya se están preparando los ciudadanos con ensayos.

Ayer, lunes, esperando el estallido de una máquina infernal, colocada en otra escalera de la Rambla del Centro, que también recogieron los agentes, antes de vomitar metralla.

Y puede que antes del domingo aguardando el ruido de otras.

Porque circulan anónimos anunciando la explosión de otra el sábado.

FLORIDOR.

Barcelona, 30 Enero 1907.

EN SEGUNDA Y TERCERA PLANAS

PECADOS DE LA INOCENCIA

(CUENTO DE DOS SIGLOS HA)

POR ANGEL R. CHAVES

CON ILUSTRACIONES

ALCOY

Nuestro ilustre y antiguo amigo, el señor Sánchez Pastor, ha sido elegido sin oposición, diputado á Cortes por Ciudad Real.

La enhorabuena más sincera.

—Hemos recibido el último número de «El Mundo Fabril», periódico ilustrado que se publica en Málaga, en cuyo texto leemos con singular complacencia dos artículos dedicados á otros tantos alcoyanos sobresalientes en la industria.

El primero de dichos escritos se refiere al acreditado fabricante de papel, nuestro estimado amigo D. José Laporta Valor, en el que se hace una reseña de su importantísima fabricación.

El otro artículo va dedicado á los magníficos talleres de fundición y construcción de hierro «El Vulcano», de los que son dueños nuestros buenos amigos los Sres. Rodes Hermanos.

No son injustificados los elogios que dedica el citado periódico á dichas casas, pues en verdad que honran y enaltecen á esta industriosa ciudad ante el mundo manufacturero.

—Cultos para mañana sábado:

En la iglesia de la Virgen de los Desamparados y en conmemoración del quincuagésimo aniversario de la inauguración de este templo, se celebrará solemne función á las siete y media de la mañana, con Misa mayor á toda orquesta, en la que predicará el presbítero D. Enrique Abad Vilaplana, coadjutor de Santa María.

Después se cantará por la misma orquesta la Salve á María Santísima.

Cultos para pasado mañana domingo:

En la iglesia de San Agustín principian los solemnes ejercicios de *Los Siete Domingos*, dedicados á honrar los Dolores y Gozos del excelso Patriarca San José. A las siete de la mañana, será la misa de Comunión, en la que se distribuirán preciosos recordatorios: después se leerán las oraciones propias del día y se rezarán los gozos del Santo Patriarca; por la tarde, á la hora de costumbre, será el ejercicio solemne con exposición de Su Divina Majestad.

—En la *tournée* que viene realizando por España el famoso pianista americano Schelling, que actualmente se encuentra en Andalucía, se propone estudiar los aires nacionales, en su recorrido por las regiones españolas.

—La sociedad artístico-recreativa «El Iris» ha organizado para el próximo Carnaval tres grandes bailes de máscaras que se celebrarán en los amplios salones de la misma en los días 3, 10 y 12 del corriente.

Agradecemos á dicha sociedad y á su digno presidente, nuestro estimado amigo D. Enrique Hernández, su atención al invitarnos á dichos actos.

También la Sociedad artístico-recreativa «Apolo» celebrará en sus salones tres grandes conciertos los días 2, 10 y 12 del actual, á los que hemos sido invitados, agradeciendo la atención.

—Un joven muy conocido en Alcoy, se ha arrojado esta mañana á la una desde el segundo piso de la casa número 12 de la calle de Polavieja, á un patio interior, produciéndose graves lesiones de las que ha fallecido media hora después.

El Juzgado se ha personado en el lugar del suceso.

Dios haya tenido piedad del alma del infortunado suicida.

—Para mañana noche de diez á dos de la madrugada, se anuncia el primer baile de máscaras en el Salón «La Esmeralda» instalado en el local de la Albóndiga, en la calle de Arias Miranda.

—Anoche á última hora y por indisposición de la primera tiple Srta. Gil, se suspendió la función anunciada en el teatro-circo de «El Trabajo».

—Ha tomado posesión de su cargo el nuevo vicesecretario de la Audiencia provincial de Alicante, D. Víctor Cobián.

—Hemos recibido en esta Redacción el último número del importante diario de Murcia «El Demócrata», con el cual establecemos gustosos el cambio.

—Nada tan eficaz, agradable y económico para curar las afecciones del estómago como el uso del «Agua del Pilar» en las comidas.

—«Depilatorio Venus», es el mejor preparado para destruir el vello; y para colorar las canas y dar vigor al cabello, nada mejor que el «Agua Real».

Santo de hoy.—San Ignacio obispo.

Santo de mañana.—La Purificación de Nuestra Señora.

DIARIO DE AVISOS

LA UNIÓN ALCOYANA

Compañía de seguros á prima fija establecida en Alcoy

Por acuerdo del Consejo de Administración, se convoca á Junta General ordinaria de señores Accionistas que se celebrará el día 5 de Marzo próximo á las seis y media de la tarde en la Casa-Bolla, con objeto de proceder al examen y aprobación de las cuentas del pasado año 1906. elección de un Consejero y demás asuntos prevenidos en los Estatutos de la Compañía.

Alcoy 1.° Febrero de 1907.—El Consejero-Secretario, *Antonio Moltó Rico*.

REMITIDO

Sr. Director del HERALDO DE ALCOY.

Muy señor nuestro y de nuestra consideración más distinguida: Rogamos á usted la inserción de las siguientes líneas en el periódico de su digna dirección, por lo que le quedarán atentamente reconoci dos s. s. q. l. b. l. m.

La Orquesta de la Sociedad de Conciertos.

Siempre hemos creído que las cuestiones de orden privado deben tratarse y resolverse privadamente y que sólo debe llevarse á la plaza pública lo que al público interesa, pero hay entidades, cual la que formamos, que del público viven, y por esta circunstancia al público se deben en la mayoría de sus actos, teniendo el deber de darle cuenta de aquellas resoluciones que aún remotamente afectarle pueden.

Esta consideración, unida al legítimo derecho que tenemos de vindicarnos de una errónea imputación de que hemos sido objeto, nos determina á dar explicaciones de la conducta seguida por nosotros con la actual empresa del Teatro-circo, con el ánimo sólo de cumplir un deber de cortesía para con el público, dándole á conocer cuáles son las *exigencias injustificadas* de esta orquesta, que han movido á dicha empresa á contratar á nuestros comprofesores de la banda de Vizcaya y á valiosos elementos de la localidad, según rezaba un anuncio fijado en el cartel del teatro el domingo próximo pasado.

Desde la apertura de los dos grandes teatros de esta ciudad, el precio de las orquestas, iguales á la que actuaba en el Teatro-circo, ha sido, salvo casos de justificada excepción, de 85 pesetas *diarias*. Por el dicho de los varios señores empresarios *de gastos*, primero, y por experiencia propia, después, conoció esta Corporación las dificultades para estas empresas del negocio teatral, y con el fin de auxiliarlas en lo que permiten nuestras fuerzas, *motu proprio ofrecimos* nuestros servicios para la presente temporada, bajando nuestro sueldo á 75 pesetas, cobrando, no ya á diario, como hasta aquí, sino sólo las funciones en que locáramos, con la condición precisa de celebrar *por lo*

boles que junto á él había, si la estación no los tuviera entonces desprovistos de follaje.

Los silleteros parecía como que esperaban algo, y tal vez por estar relacionado en ello lo que á su vez Rebolledo buscaba, con un guiño ordenó éste á su amigo que moderara el paso.



Así lo hacían ya uno y otro, cuando de pronto, un silbo que asemejaba algo así como el de un ave selvática, les hizo ver que, al propio tiempo que los conductores de la silla de mano se ponían en pie de un salto, de la parte del Prado Viejo desembocaba, al no mal paso de cuatro rozagantes mulas, un coche de camino.

—Ponga voacé mano al hierro—dijo uno de los soldados, arrastrando al otro hasta un sitio desde donde no pudieran ser vistos,—que, por las señas, no ha de hacerse esperar la ocasión en que hayáis necesidad de usar de él.

Y apenas esto dicho, al sitio antes tan solitario llegaba un ginete que, según la priesa con que desembocaba del Portillo de Vallecas, claro decía que más le importaba llegar pronto, que no conservar la vida del caballo que montaba, y que era de los buenos de Córdoba.

III

En aquel momento, del coche, echaba pie á tierra sin pararse siquiera á tomar el estribo, un gallardo mozo, vestido, aunque de camino, muy á lo galán, y con paso seguro se adelantaba á ofrecer su mano á otra pequeñuela y muy aforrada en finísimo guante de los de ambar, que por la portezuela de la litera salía, cuando el ruido de los cascos de un caballo le hicieron detenerse.

Ver al ginete—que por más señales no le iba en zaga en lo de apuesto y bizarro—y ponerse pálido y demudado como si se viera sorprendido por la muerte, fué todo uno.

Pero no tanto que no le diera tiempo á echar al aire la hoja de la espada que en tiros cortos llevaba pendiente de la cinta, mientras el ginete, que había descabalgado, le apostrofaba gritándole:



—Aunque no merece el mal nacido, que así se vale del engaño y quizá de la violencia, para arrebatar de la vigilancia de su honradísima tía, á la casta y principal doncella á quien pensaba yo dar mano de esposo, como ya le había entregado todo entero mi albedrío, voy á haceros la honra de medir mis armas con las vuestras, más en respeto á vuestro nombre que no á los villanos procederes, con que no dudáis en mancillarle.

El tan bruscamente denostado, ó no encontrando razones con que disculparse ó creyendo que, en ocasiones, son de más peso que las que puede alegar la lengua las que se fían al acero, tras de dar algunos pasos para apartarse del sitio en que estaba la silla de mano, desnudó el suyo, con el que no tardó en cruzarse el del corajudo y, á su decir, burlado galán.

IV

Si la ira de que se sentían tomados los contendientes les hubiera permitido ver y oir lo que á su alrededor pasaba, otro sesgo hubiera tenido el lance, al mirar que la ha poco llamada principalísima doncella, apeándose de la litera con más desembarazo del que su condición pedía, decíale con rabia á uno de los soldados:

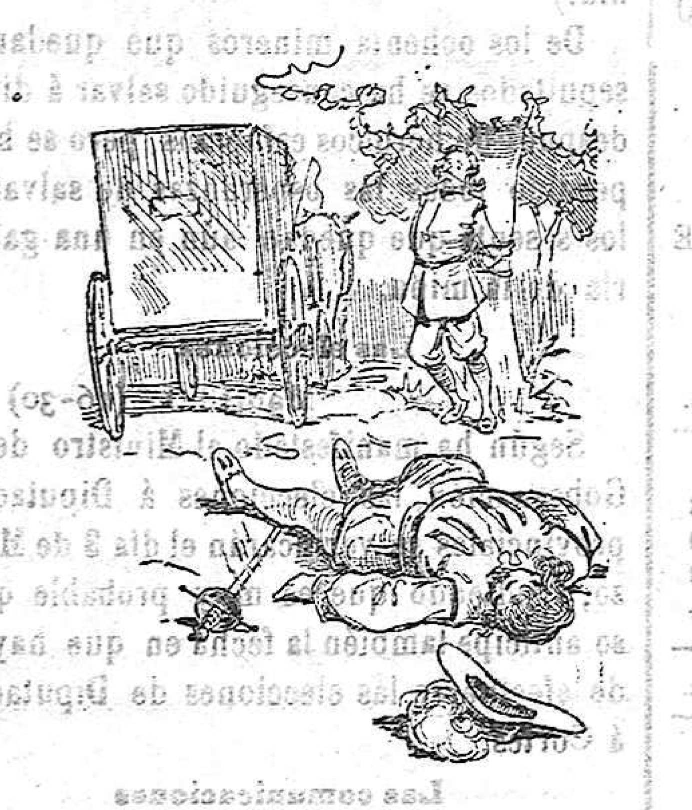
—Afufemos, Rebolledo, que aunque el bobo de la palabra de casamiento en poco nos destripa con su sandez el entruchado, como andemos á prisa aun habrá espacio para no perderlo todo.

Y como el soldado, que ya iba dando á entender que no tenía de tal sino el atavío y el aire fanfarrón, dudara, la desenvuelta moza siguió:

—Perdonemos por esta vez, aunque lo sienta, los cofres en que va la ropa, y carga con la arqueta que contiene las joyas y el dinero, que mientras tu amigo nos guarda las espaldas, los mozos de la silla, que no son tales sino «traíneles» con sus humos de «rufos», se cuidarán de hacer que no chiste el cochero, dejándonos acoger á las calles de la corte, que forman la selva mejor tejida para proteger á los que padecen persecución por la justicia.

V

Que todo aquel plan, realizado en menos de lo que se tarda en decirlo, salió que ni de perlas, lo prueba el que, cuando uno de los emberrenchinados galanes caía al suelo bañado en sangre, de una más que mediana cuchillada, el otro, todo lo que halló en el lugar en que buscaba á la que tenía por dulce premio del vencedor, fué el coche saqueado, al cochero con una mordaza en la boca y la silla de mano, que, bien tasada no valdría media docena de ducados, abandonada por los silleteros.



Pero ni aun entonces vió del todo la luz de la verdad completa, aunque sí comenzó á vislumbrarla.

Para que la venda cayera de golpe de sus ojos, fué preciso que un tío del herido, que era alcalde de corte, al ver á su sobrino maltrecho, aunque no en tan grave estado como al principio creyó, tomara cartas en el asunto, dando órdenes á una ronda, más conocedora que el desacordado herido, de las gentes que aposentaba la corte.

Gracias á sus sabuesos, aquella misma noche, en una casa tan escondida como mal notada, fueron sorprendidos tan «infraganti» y haciendo copiosas libaciones, la medrosica doncella, la supuesta tia, que tan bien supo dar el poste al albillo galán, y los dos titulados soldados, que, por supuesto, jamás habían oído disparar un mosquete, que no hubo necesidad de recurrir al potro para que cantaran tonadas, con lo que sobró para llevarlos por la penca, á los varones á las galeras del rey nuestro señor, y á las hembras á una casa de corregimiento.

Lo que tiene es que, como no hay ley que castigue la necedad, los dos almibarados barbilindos no sufrieron otra pena que, el uno la pérdida de las joyas y su dinero, que los golillas juraron—en falso, por de contado—no haber visto, y el otro el dolor de su herida, de la que en dos meses largos no estuvo curado.

ANGEL R. CHAVES.

(Prohibida la reproducción)

Imp. del HERALDO DE ALCOY

menos cuatro funciones cada semana, siendo gratuitos los ensayos que, por la noche, se hicieran en los restantes días.

Se han sucedido en dicho teatro dos empresas, que puntualmente nos han cumplido su compromiso, y á cuyo testimonio apelamos, pero al tomar de su cuenta el negocio la actual, la próxima pasada semana, (no sabemos en qué fecha, puesto que no tuvo la dignación de anunciárnoslo para la ratificación ó modificación, si así se deseaba, del contrato bajo el cual servíamos) fuimos convocados á ensayo el miércoles, á función el jueves, se ensayó largamente el viernes y se trabajó el sábado, y al exigir nuestro representante el cobro del sueldo y medio, que según contrato había de completar los cuatro obligatorios, se le contestó que no se pagarían más que las dos funciones del sábado y domingo y el medio sueldo de la tarde de este último día. La orquesta que suscribe, viendo en esta determinación una lesión manifiesta de sus derechos, acordó retirar sus servicios, y así lo hizo, anunciando su resolución á los interesados la noche del sábado último.

Esta es la crónica fiel de lo sucedido, á la que por vía de remate, solo hemos de añadir, que, dada nuestra fe al principio expuesta, nada al público se hubiera dicho, si la empresa del teatro-circo, á la que sinceramente deseamos buena suerte, no se hubiera escudado en nuestros actos presentándolos de distinto modo cuales son, sin duda por error de expresión; y que no se tiene resentimiento alguno con los compañeros que nos han sucedido en dicho teatro, como de público se ha dicho, solo hubiera llegado á molestarnos el hecho de que mediante su cooperación se nos dejen sin cumplimiento nuestros derechos, si al venirnos á las mientes tal pensar la cenciencia que tenemos de su buen proceder, no les hubiera inmediatamente dispensado.

Somos así.

La Orquesta
de la Sociedad de Conciertos.

Desde Madrid

CARTA POLÍTICA

(De nuestro corresponsal especial)

Madrid 31 Enero de 1907.

Como quiera que la atención se halla fija en lo que el Gobierno realiza ó piensa realizar, no es, por lo tanto, extrano que se comentara anoche y se siga comentando hoy el Consejo de ministros celebrado ayer en la Presidencia y cuya larga duración es circunstancia bastante, por sí sola, para despertar la curiosidad.

Las cinco horas, largas de talle, que duró la reunión es tiempo más que sobrado para perfilar un programa que ya por adelantado debía llevar en cartera el Sr. Maura, pues no es de suponer que hombre tan avisado como él y que tenía designados de antemano hasta los gobernadores, dejara en blanco en su libro de memorias página tan importante como la de sus planes de gobierno.

Ahondando en el misterio—pues tal resulta por la parquedad de la nota oficiosa y la absoluta reserva de los ministros—se ha sabido ó se pretende saber, hablando más propiamente, que más que un Consejo fué una junta de rabadanes, en la que no faltó el correspondiente sacrificio de alguna ó de algunas ovejas.

Dicen, á este propósito, los que se consideran bien enterados, que los ministros expusieron detalladamente las impresiones que sacaron del estudio por ellos hecho de la gestión administrativa del último Gabinete liberal, y que, del análisis, resultan, en algunos departamentos, verdaderos horrores, que habrá necesidad de rectificar ó corregir. En Hacienda y Gobernación y en algunas direcciones de otros ministerios, dícese de público en los círculos políticos, que se han descubierto ilegalidades y gazapos tamaños como elefantes, asegurándose que en Hacienda solo se declararán lesivas y se anularán, por tanto, de ocho á diez Reales Ordenes de importancia.

Como hecho concreto se habla de que la reciente visita de inspección al penal de Ocaña ha costado 25.000 pesetas.

Escuso decir que no respondo de todos estos rumores que puede oir y comentar todo el que quiera, pues los que los propalan, no se recatan poco ni mucho. Además se afirma que el actual Gobierno piensa tirar de la manta y acusar las cuarenta, sin morderse la lengua, á los autores ó responsables de tales desaguisados. No lo creo, sin embargo; pero la murmuración y el solo supuesto de que se hayan podido cometer las enormidades que se indican, es bastante para hacer asomar el rubor al rostro de los liberales de buena fe y enseñar á los jefes á ser en lo sucesivo más cautos en la elección de colaboradores, buscando personas que sepan ajustarse en un todo al precepto latino de que no le basta á la mujer del César ser honesta, si no que, además, debe parecerlo.

No hay que decir el revuelo que todo esto produce, las cosas que, á tal propósito, se oyen por ahí, y los anuncios de grandes escándalos que se hacen. Sensible es que se trate de poner un *inri* infamante á situación caída y se pretenda echar un borrón sobre el partido liberal, á quien, aun en el caso hipotético de que las acusaciones fueran ciertas, no puede hacerse responsable de los errores ó concupiscencias de alguna individualidad suelta.

También se sigue hablando, aunque sin precisar ni determinar nada, de trabajos que se suponen realizados á cala cuerda para la reorganización del aporreado y maltrecho partido liberal, en el que, según voz unánime, corroborada por la evidencia, solo han quedado incólumes en sus prestigios, el Sr. Canalejas, el general López Domínguez y los amigos de ambos *leaders* de la democracia.

Dícese que menudean estos días los cabildeos y conferencias entre los conspicuos del partido liberal, así como los recados por medio de parientes ó amigos íntimos de este ó el otro personaje; mas debe haber mucha fantasía en tales suposiciones pues se da por seguro que ayer y hoy se han avistado los Sres. Canalejas y Montero Ríos, hablando largamente en ambas entrevistas y me consta, de un modo positivo, que estas no han existido.

Así suele escribirse la historia.

SANTIAGO PUIG.

POR TELÉGRAFO

NFORMACION ESPECIAL DE NUESTRO CORRESPONSAL SR. PUIG

La Bolsa

Madrid 31

4 por 100 Interior contado	81'92
» Fin de mes	81'92
» Próximo	82'17
5 por 100 amortizable	101'15
Banco de España	432'00
Tabacos	390'00
Francos	8'55
Libras	27'36
Exterior	95'15

Temporal

Madrid 1.° (16 30)

Despachos de Londres participan que reina un violento temporal en las costas inglesas, habiendo ocurrido varios siniestros marítimos con dicho motivo.

Toma de posesión

Madrid 1.° (16 30)

Hoy se ha posesionado de la Presidencia del Consejo de Estado el señor marqués de Pidal.

Presidió el acto el Sr. Maura, habiéndose cambiado los discursos de rúbrica.

De Marruecos

Madrid 1.° (16-30)

Se reciben noticias de Tánger participando que reina tranquilidad en aquella ciudad y en los campos de los alrededores.

Los partidarios del Raisuli, están aterrados ante el temor de ser capturados, pues saben que si corren esta suerte serán inmediatamente condenados á muerte.

Explosión en una mina

Madrid 1.° (16-30)

Despachos de París dan nuevas noticias de la terrible explosión ocurrida en una mina de carbón, en Charlestown (Virginia.)

De los ochenta mineros que quedaron sepultados, se ha conseguido salvar á diez, después de heroicos esfuerzos, pero se han perdido todas las esperanzas de salvar á los sesenta que quedan aún en una galería de la mina.

Las elecciones

Madrid 1.° (16-30)

Según ha manifestado el Ministro de la Gobernación, las elecciones á Diputados provinciales se verificarán el día 3 de Marzo, añadiendo que es muy probable que se anticipe también la fecha en que hayan de efectuarse las elecciones de Diputados á Cortes.

Las comunicaciones

Madrid 1.° (16-30)

Funcionan con grandes dificultades los servicios de comunicaciones de las líneas del Norte, á causa de las abundantes nevadas que han caído en aquella región.

Retirada de tropas

Madrid 1.° (16-30)

Comunican de San Petersburgo que ayer empezó la evacuación en la Mandchuria Septentrional, de las tropas del ejército ruso.

Un naufragio

Madrid 1.° (16-30)

En los arrecifes de Cidlesborags, ha naufragado el vapor italiano «Caverino».

Témese que haya perecido toda la tripulación y algunos pasajeros, que formaban un total de cuarenta personas.

Pecados de la inocencia

(Cuento de dos siglos há)

I

Atusándose estaba las barbas, por no tener cosa mejor en qué emplearse, el alferez Camargo, recostado en uno de los postes de piedra que dan frente á los Portales de Guadalajara, cierta mañana de Febrero en que el sol brillaba tan limpio de nubes como fresco era el vientecillo que del Guadarrama venía, cuando de pronto vió llegar hacia sí á un hombre, ni todavía viejo, ni ya joven, que á cien leguas despedía también tufos de soldado y en el que el atavío no era menos derrotado que el del alférez, con serlo el de éste no poco.

—Si voacé es servido—dijo el recién llegado ahorrando cumplimientos—la ocasión se presenta de que acudamos á un empeño, que si no es de tanta gloria como aquellos en que más de una vez nos metimos cuando en el tercio del marqués de Torrecusa servíamos, tampoco tan desnudo de provechos puede venir que no remedie, si no en todo, en parte, la necesidad de vuesa merced, que, por las señas, no debe ceder ni en magnitud ni en grandeza á la mía.

—Diga media palabra sola el seor Rebolledo, que como no sea cuestión más que de sacar á lucir la de Ortuño y de probar si no se enmoheció del todo la hoja de la daga, en Dios y en mi ánima le juro que tales son las exigencias de mi estómago que mayores proezas intentaré por conseguir una mediana olla, así no sea más que de berzas y nabos, que las que Galaores, Esplandianes y Amádises hicieron por lograr la conquista de las mejores ínsulas y los más vastos y dilatados imperios.

—De menos que de ellos se trata,—replicó el llamado Rebolledo—y tal ha de ser la ganancia, que nos asegure por varias semanas la comida en la mejor de las hosterías, aun después de habernos puesto más galas que Gerineldos.

—Pues siendo así, hable vuesarcé agora, que para luego es tarde. ¿Qué hay que hacer?

—Por de pronto seguirme á San Blas, y luego pegar duro donde yo pegue, y llamar á talones si los corchetes intervienen en el asunto y son tantos que no haya medio de hacerles levantar el vuelo.



—Andando,—se limitó á contestar Camargo; y se puso en marcha, evitándose el trabajo de embozarse en la capa, por la pequeña dificultad de no tener ni asomo de ella.

II

Cuando á las alturas de San Blas llegaban, ya había enterado muy al por menudo Rebolledo al alférez de lo que había de hacer, y aunque á la verdad, éste no había puesto del todo buena cara, lo cierto es que, apretado por la necesidad ó espoleado por la negra honrilla, no pensó un punto en volver atrás de su empeño.

El sitio, aun siendo pleno día como era, estaba desierto, y merced á las quebraduras y barrancos que bordeaban el no del todo bien trazado camino que partía del Portillo de Vallecas, estaba como hecho de intento para un golpe de mano, por no alcanzarse á distinguir, en cuanto terreno abarcaba la vista, otra persona humana como no fueran dos mozos de silla que, con una de mano, descansaban en un recodo que hubiera ocultado por completo un grupo de ár-